

# INVERSIÓN Y RENTABILIDAD DE PROYECTOS ACUÍCOLAS EN EL PERÚ

Fernando Kleeberg Hidalgo, Pedro Arroyo Gordillo

El conocimiento de la inversión y rentabilidad en la acuicultura de las diferentes especies cultivables en el Perú es una oportunidad de negocio que debe ser estudiada. Precisamente, esta investigación quiere facilitar la negociación de proyectos rentables entre empresas mineras y comunidades que, en su aplicación, contribuyan a generar mayor empleo y alimentación a las poblaciones involucradas. Asimismo, se espera ofrecer pautas metodológicas e indicadores de rentabilidad que orienten y faciliten a los inversionistas la elaboración de proyectos de inversión como un aporte al desarrollo sostenible de las comunidades.

La cosecha de recursos hidrobiológicos procedentes de la acuicultura en su mejor año, el 2011, fue de 62.282 toneladas, de las cuales 22.503 (25 %) pertenecen a la acuicultura continental y 67.494 (75 %) a la marítima, lo que muestra su escaso desarrollo. Las principales especies

que se cultivan en el Perú son la concha de abanico, el langostino, la trucha, la tilapia, el camarón gigante, la carpa y el paiche, que tienen mucho futuro. Otras especies cuyo cultivo se está iniciando son el pejerrey en la sierra; la doncella, la gamitana y el paco en la selva; y las ostras, el lenguado y el pepino de mar en la costa.

Según la FAO, la producción mundial del sector pesquero y acuícola, impulsada por la mayor demanda de pescado, alcanzará los 172 millones de toneladas aproximadamente en el 2021. Sin embargo, se prevé una desaceleración en el crecimiento de la acuicultura, de una tasa media anual de 5,8 % en el último decenio a 2,4 %. Esta disminución se deberá principalmente a la escasez de agua, pero, a pesar de la tasa de crecimiento más lenta, la acuicultura seguirá siendo uno de los sectores de producción de alimentos de origen animal de crecimiento más rápido.



Todos los indicadores apuntan a desarrollar la acuicultura cuidando los ecosistemas, los alimentos de las especies de cultivo que sean sostenibles de manera que se pueda asegurar una fuente constante y económica de proteína animal a la humanidad.

En la evaluación de la rentabilidad de los proyectos acuícolas, la tasa integral de retorno (TIR) es aquella tasa de descuento que permite que el valor actual neto (VAN) sea igual a cero. En estos casos, la TIR

económica y financiera es mayor que el costo de oportunidad del accionista (18 %), lo que significa que los proyectos otorgan una mayor tasa de rentabilidad que la mínima exigida. El periodo de recuperación es menor que la vida útil del proyecto; por lo tanto, es viable. La relación beneficio-coste es un ratio que mide la cantidad de dólares que se genera por cada dólar invertido en el proyecto, siendo los ratios económicos y financieros mayores que la unidad en todos los casos; luego, también se considera un proyecto viable. ❖